

... de la ciudad de training. Respectivo... ...prestigio, ... Alberto Pérez, ... Carmen Cabecilla, Мутным de Medellín.anci Ghost Dawn Suscriptores Seguro de distribución Acceso UNED Radioeducativa para los alumnos de este curso de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y también para los que quieren saber algo más temas, orientaciones, charlas, comentarios, seminarios radiofónicos todo esto es Acceso UNED De 10 a 10 y media de la noche, hora peninsular, de lunes a viernes Programas interdisciplinares e informativos de 9 a 9 y media de la mañana, hora peninsular

...y el mensual en sábados alternos. Buenas noches. Hoy lenguaje. Vamos a tratar de San Juan de la Cruz... ...de acuerdo con un trabajo escrito por la profesora Sagrario Rodríguez. San Juan de la Cruz es un poeta místico... ...que ha despertado una adhesión unánime sobre todo en este siglo. De él dice Jorge Guillén que es... ...gloria en la tierra y gloria en el cielo. Su obra poética es breve. Sin embargo, forma el legión los estudiosos y poetas... ...que la han investigado... ...tanto desde una perspectiva conceptual y teológica... ...como desde la otra ladera más asequible que es la del estilo. San Juan de la Cruz es la cumbre de nuestra lírica. Dice Damaso Alonso que su lírica está tocada del ala del prodigio. En la editorial BAC, Biblioteca de Autores Cristianos... ...puede encontrarse su biografía. Esta noche vamos a intentar aproximarnos modestamente a su obra. Es conveniente recordar, sin embargo, que su vida coincide... ...casi exactamente con el reinado de Felipe II. Es 17 años más joven que Santa Teresa... ...por la que sintió veneración. Con ella trabajó... ...en el centro de la ciudad de San Juan de la Cruz.

por la reforma de la Orden del Carmelo a la que ambos pertenecieron. Poseyó un poderosísimo cerebro y una sólida formación teológica y filosófica. De origen humilde, desde muy pequeño hubo de ganarse el pan. De joven simultaneó sus estudios en la Universidad de Salamanca con la asistencia a un hospital como enfermero. Veamos algunos datos más de su biografía. Es bien sabido de todos que San Juan sufrió como Santa Teresa de Jesús persecución y como Fray Luis de León las penas de la cárcel. Y aún más que ellos, fue atormentado físicamente. Pero no por la Inquisición, porque San Juan no se aparta un punto de la ortodoxia católica. Unamuno, como recuerda muy bien el profesor Constantino Nieto en su estudio sobre el divino Carmelita, vio con toda claridad y en síntesis la actitud de San Juan de la Cruz. Don Miguel de Unamuno nos dice que San Juan de la Cruz llegó a la más grande libertad, pero no por la rebeldía, sino por la sumisión. La persecución y la cárcel, e incluso las últimas vejadas de San Juan de la Cruz, son las que más se han visto en la historia.

acciones que sufrió nuestro santo, todo ello le vino de algunos de sus propios hermanos de religión. Aquellos frailes que le persiguieron no tenían otro motivo que la envidia más temible, la envidia de la bondad, de la santidad que, según afirman todos cuantos le conocieron, emanaba de él. Envidia y también resistencia al estímulo de superación que suponía el espíritu de la reforma, que dentro de la propia orden venía llevando a cabo el santo, en unión, como decíamos en un principio, de Santa Teresa de Jesús. No obstante, no sabemos hasta qué punto pudo incidir todo esto en su obra. San Juan de la Cruz, perseguido y encarcelado por sus propios compañeros, por la envidia que suscitaba y por ser reformista. De él hay que destacar el cántico espiritual y la noche oscura del alma. Parece probable que fuera en la cárcel de Toledo donde compuso el cántico espiritual. Ocho largos meses pasó en esa cárcel sin ver la luz. Salvo cuando era conducido al refectorio para

...para comer de rodillas y ser después azotado. El cántico espiritual, su poema más extenso,... ha sido venero de inspiración para los poetas contemporáneos. En la antología de textos podéis encontrar un fragmento de este cántico. Escuchemos una versión cantada de un fragmento... y luego unas reflexiones sobre el mismo. El cántico espiritual, su poema más extenso...

Compónese el cántico de 40 liras y es una égloga a lo divino en la que dialogan el alma esposa y Cristo, esposo del alma. No existe adjetivo suficiente para valorar esta joya poética de la mística española. Su longitud, por otra parte, nos impide reproducirla. Compuso también en la cárcel toledana La noche oscura del alma. En ella vamos a centrar nuestra atención por ser el poema más conocido de todos. De estos dos poemas, El cántico y la noche, y del titulado Llama de amor vivo, ha escrito Damaso Alonso que esos poemas, El cántico espiritual, La noche y la llama, y esas coplas, Aunque es de noche y tras un amoroso lance, son tales que la literatura mundial no ha producido nada de una emanación

más nostálgicamente perturbadora, donde cada palabra parece haber recibido plenitud de gracia estética, con una transfusión tal que nuestra alma, virginalmente oreada, impelida abrasadoramente, no ha sentido nunca más próximas las extremas delicias. Enosaquepues en el borde sobre el precipicio, empujados sin posibilidad de retroceder. Allá abajo es donde la razón humana se nos va a romper en mil partículas. No queda sino abandonarnos en los brazos de Dios. Dios es el centro y eje de la poesía toda de San Juan de la Cruz y también, naturalmente, de los comentarios o glosas que dedicó al cántico, a la noche oscura y a la llama de amor viva. No nos dejó noticia alguna sobre sus peripecias terrenas. Sin duda es cierto lo que en otro lugar de su estudio sobre el santo nos dice Damaso con palabras de Góngora, que otro instrumento tiraba de sus sentidos mejores. Él andaba embarcado en la más alta aventura del corazón y también de la palabra. Por él,

el lenguaje se hace milagro. Porque si es difícil entender, comprender, la unión mística con la divinidad, a través de su poesía la sentimos. Este sentir, sin comprender exactamente, es lo que le lleva a Damaso a decir como antes oíamos que, allá abajo, es donde nuestra razón humana se nos va a romper. La misma fascinación le ha llevado a Guillén a hablar del lenguaje insuficiente. Porque aún el no creyente, ante uno de sus poemas, se siente arrebatado hacia el misterio de un mundo inefable, inexpresable. Parafraseando las propias palabras del santo, voló tan alto, tan alto, que le dio a la caza alcance. Caza de amor y caza de la expresión. Vamos a escuchar una declamación de la noche oscura del alma y luego un comentario al respecto. En una noche oscura del alma, el santo se sentó en la casa de la madre, y se sentó en la casa de la madre. En una noche oscura, con ansias en amores inflamada, oh dichosa aventura.

Salí sin ser notada, estando ya mi casa sosegada A oscuras y segura, por la secreta escala disfrazada Oh, dichosa aventura, a oscuras y encelada Estando ya mi casa sosegada En la noche dichosa, en secreto, que nadie me veía Ni yo miraba cosa, sin otra luz y guía Sino la que en el corazón ardía Aquesta me guiaba más cierto que la luz del mediodía A donde me esperaba, quien yo bien me sabía En parte, donde nadie aparecía Oh, noche que guiaste Oh, noche amable más que la alborada Oh, noche que juntaste, amado con amada Amada en el amado transformada En mi pecho florido, que entero para él solo se guardaba Allí quedó dormido, en el amado transformado Y yo le regalaba, y el ventalle de cero

cedros aire daba. El aire de la almena, cuando yo sus cabellos esparcía, con su mano serena en mi cuello hería y todos mis sentidos suspendía. Quedeme y olvideme. El rostro recliné sobre el amado. Cesó todo y dejéme, dejando mi cuidado entre las azucenas, olvidado. El inefable placer que nos produce el poema no sólo proviene de la originalidad del tema. En sí es original por estar expresado poéticamente y simbólicamente. Proviene nuestro placer de la conjunción única de significado y significante. El que dice y el con lo que dice. El que dice y el Gracias.

¿Cómo lo dice? Contenido y expresión forman una unidad, no nos cansamos de repetirlo, indestructible. Dentro del contenido, es fácil apreciarlo, tenemos en el poema un significado aparente o de superficie, y otro en el plano profundo o simbólico. En el plano de la superficie el asunto es bien sencillo. Es el canto de una muchacha enamorada a la noche feliz en que, huyendo de su casa, corre en brazos del amado. En el plano simbólico, como se sabe, la doncella enamorada es el alma del poeta y el amado es Cristo. Podría producirnos la misma sensación de alabanza.

lado misterio la huida de esta enamorada en la oscuridad de la noche. Creemos que sí, tampoco nunca el éxtasis amoroso ha acertado a comunicársenos con tan inefable dulzura. Asombra pensar lo paralelo y certero de ambos significados, aparente y simbólico, y también su ensamblaje en la expresión. En sí, como decíamos, el tema no es original. El poema es un tratado quintaesenciado de mística que como tal no tiene nada de nuevo. Es universal y eterno el deseo humano de anegarse en la divinidad. De todos modos parece conveniente que apuntemos algunas ideas sobre la mística con el fin de centrar mejor a San Juan de la Cruz. Hay dos opiniones encontradas sobre la mística española que ha armonizado la historia de San Juan de la Cruz.

plenamente Helmut Halbzell en su obra Estudios literarios sobre mística española. Una es la opinión occidentalista que contempla la mística española enraizada en lo germánico allegada con las corrientes espiritualistas de Flandes en el reinado de Carlos V, especialmente arraigada en la mística del holandés Ruiz Brocchio. Otra es la tesis orientalista defendida por don Miguel Asín que contempla a la mística española mediatizada por lo menos por el movimiento sadilita islámico y por los sufíes, quizás a través del mallorquín Raimundo Lulio, que fue un misionero franciscano que convivió con místicos islámicos y es seguro que al menos adoptó expresiones muy similares. Américo Castro se hace eco de esta última tesis en su apasionante y apasionada Realidad histórica de España, muy de acuerdo con su fetichismo semita que orientó su polémica visión de lo español. esta

En la mística española, cúspide de la mística occidental, y en cuya cúspide, como gran poeta único, hay que colocar a San Juan de la Cruz, hay un finísimo método de expresión psicoanalítica que, aunque superándole, nos recuerda el dulce estilo nuevo italiano. Además, y concretamente, en la poesía de San Juan de la Cruz, sobre todo en el cántico espiritual, abundan las imágenes poéticas de gusto garcilasiano, renacentista. En las glosas poéticas del Vivo sin vivir en mí, de Santa Teresa y de San Juan, fluye la inspiración popular, lo mismo que en la antes aludida del Volé tan alto, tan alto, y en su conmovedor romance del Pastor Zico. Además, y principalmente, las alegorías del amado Dios y alma enamorada figuran ya en el cantar de los cantares. Y la huella del...

bíblico cantar está tanto en la noche, que hemos leído, como en bastantes imágenes del cántico. El amado es el ciervo vulnerado, que inspiró a Miguel Hernández, y la esposa es la paloma lírica, que ha inspirado la paloma desnortada de Alberti. Hay pues una serie de tendencias ideológicas y estéticas que confluyen en esa divinización de la vida entera que Damaso Alonso advierte en el proceso ascendente de la vida española de aquel siglo, en su estudio Teresa y Juan, españoles a lo divino. El amado es el ciervo vulnerado, que inspiró a Miguel Hernández, y la esposa es la paloma lírica, que inspiró a Miguel Hernández, y la esposa es la paloma desnortada de Alberti.

Hemos dicho que San Juan de la Cruz escribió unos comentarios en prosa para orientarnos en la interpretación de sus poemas principales El cántico, la noche y la llama Pero he aquí que en el caso de la noche oscura sus comentarios se detienen en la tercera estrofa Para explicarnos el contenido de los diez primeros versos es decir, las dos primeras liras el santo ha escrito, sin embargo, dos tratados distintos Uno de ellos es el por él titulado Subida al Monte Carmelo y al comienzo del comentario transcribe entero el poema que acabamos de oír La noche oscura del alma En el otro tratado nos habla de la noche pasiva En el comentario de la subida nos habla el santo de dos noches activas por las que pasa el alma para su unión con Dios La noche activa del sentido y la noche activa del espíritu es el tratado que nos ha dado el santo

conocido por las negaciones astéticas de San Juan de la Cruz, las terribles nada que tan frecuentemente se están deformando hoy. Vamos a hablar de ellas. San Juan dice que la noche del sentido consiste en que el alma tiene que renunciar a todo placer sensitivo porque toda criatura comparada con Dios es nada y estando el alma revestida de afectos y gusto de las cosas no tiene capacidad para ser poseída de la luz pura y sencilla de Dios. Dios es la luz y las criaturas por comparación son las tinieblas. Hay que vaciar el alma de las tinieblas para que en ella se instale la luz. La nada es por tanto psicológica y relativa, no es metafísica. En uno de los avisos de esta subida escribirá para poseerlo todo no quieras tener nada. Es la conocida vía purgatoria porque los apetitos carnales oscurecen el alma. Esta noche o negación

Nada del sentido es la explicación del primer verso del poema a la que dedica 14 capítulos. En esta misma noche, el alma, en medio de las mortificaciones, se siente atraída ya por Dios, con ansias en amores inflamada, pero en la oscuridad de la fe. Advuértase que San Juan no habla de negrura, sino de oscuridad. Lo negro es siniestro. Por ejemplo, Rosalía de Castro, por ejemplo, hablará de la negra sombra, del no ser que la aterra y la deja en soledad. Porque el no ser, para ella, es algo metafísico a la vez que psicológico. Confunde ambas cosas. Pero San Juan no se equivoca. Conoce perfectamente el significado de cada una de las palabras. Y dice que la fe es oscura, no negra, porque a Dios no le podemos abarcar con la razón. La razón es, pues, para San Juan de la Cruz, la luz natural, con la que abarcamos todo lo que por los sentidos podemos captar, medir, palpar o pesar.

Es decir, es limitado como a nuestra propia razón. Renunciar a ella supone la noche oscura del espíritu. Y esto es lo más dramático para el santo, porque pierde todo apoyo natural. Es dramático, pero no trágico, porque hay solución feliz. La atracción superracional que Dios ejerce en el alma y que ella misma no puede sino sencillamente aceptar, es lo que le hace ir segura. A oscuras y segura. Y por lo que exclama, oh dichosa aventura. Esta aceptación del

alma a Dios, a quien ella no puede captar, palpar, medir, es la fe para San Juan, y por ello se siente atraído amorosamente. Dios no es comprensible ni visible. Por eso en el cántico espiritual comenzará preguntando, ¿a dónde te escondiste, amado? Adón.

¿Dónde te escondiste, amado, y me dejaste con gemido? ¿Cómo el ciervo huiste habiéndome herido? Salí tras ti clamando y eras sido. Pero Dios sí es intuible, entendible, sentido por una especie de revelación. Esta revelación es la luz que en el corazón ardía, de la que nos habla en la tercera lira de la noche oscura, y dice, más cierto que la luz del mediodía. La luz de la revelación divina arde en el interior y guía con mayor certeza que la luz de la razón, la luz del mediodía. Esta es la luz misteriosa que ilumina todo el poema de la noche oscura del alma, el alma impelida por ella llegará a la almena, a la altura de la gracia que la hace digna de tal sitio.

singular amor. Pero esto ocurrirá después de la estética renuncia de las nada del sentido y de la razón, es decir, estando ya mi casa sosegada, final de la segunda estrofa. No ha dejado de asombrar a ningún lector este acierto realmente maravilloso de San Juan como poeta, paralelo a la expresión de su santidad. El sosiego, la calma producida en el alma después de acallar los sentidos y las apetencias y de no tener verdaderamente nada sino nada más y nada menos que la presencia de la fe y el amor de Dios. Este sosiego, esta pacificación del ánimo no ha sido nunca expresado tan certeramente, tan poéticamente como lo consigue San Juan mediante la aliteración de la S. La casa sosegada es como un susurro o un silencioso bienestar. La casa naturalmente es una metáfora del alma. Santa Teresa nos dirá que el alma es como un castillo, pero San Juan es menos castrense.

No hablará de luchar, sino de renunciar. Y la gracia divina no estará en el interior del castillo, en el centro o morada principal, sino en la mismísima almena. También después, en el cántico espiritual, el alma saldrá incluso de sí misma. Cuando salía, ya cosa no sabía. Es el éxtasis. San Juan es más lírico, es ante todo lírico. También en el cántico comparará el alma en gracia con un huerto florido. El ameno huerto deseado, que inspirará varios poemas del Machado de Soledades.

A su sabor reposa el cuello reclinado, sobre los dulces brazos del amado. Sin embargo, San Juan coincide con Santa Teresa en ver enemigos del alma, con la celada de la que habla también en la segunda estrofa de La noche oscura. Alude a las tentaciones de la soberbia, esto es, a la supervaloración del yo, alentada por el demonio, que lleva incluso a la herejía, y que es el mayor peligro del espíritu. Por eso en los comentarios del cántico dirá que es sólo Dios con su amor el que embellece y dignifica el alma. Cuando tú me mirabas, tu gracia en mí y tus ojos imprimían, le dice a Cristo. San Juan pone gran ahínco en la palabra de Dios.

toda renuncia del yo, del egoísmo. No obstante, el santo resulta de una modernidad pasmosa, precisamente porque a través de la renuncia absoluta de las bajezas del yo, llega nada menos que a identificarse por el amor con el amado mismo. Amada en el amado transformada, nos dice en la quinta estrofa. Es la frontera entre la vía purgativa y la vía unitiva, es la amanecida. Por eso exclama. Oh noche amable más que la alborada, oh noche que juntaste amado con amada, amada en el amado transformada. A esta divina transformación del alma, que según comenta en el cántico, no es otra cosa que la cristificación.

identificación, es decir, el vivir absolutamente identificado con Cristo, ha aspirado también Juan Ramón Jiménez en su poema titulado Animal de fondo y de algún modo en su poema Dios deseante y deseado. Sólo que Juan Ramón, aunque gran conocedor y seguidor de San Juan de la Cruz, no atendió a la renuncia del yo de que nos habla San Juan y se sintió no amada en amado transformada, sino amada y amado transformados en la misma persona. Para Juan Ramón el poeta es Dios mismo y con su sola y propia contemplación como poeta, como creador, se siente olvidado de todo, en éxtasis también. Bien, esto último ya lo veremos más detenidamente cuando hablemos en su día de la poesía contemporánea. Lo que sí es cierto es que Juan Ramón Jiménez y San Juan de la Cruz tienen en común una finísima sensibilidad poética. Es seguro que al poeta de Moguer le fascinó la figura etimológica. La forma de expresarse es la forma más repetitiva de la raíz o lexema que existe en el verso amada-amado.

que produce la sensación de estar identificando a ambos. Esto es lo que justamente se quiere decir cuando a alguien a quien se quiere hasta el mismísimo extremo se le dice, vida mía. Es del todo inalcanzable el acierto expresivo de San Juan de la Cruz. Santa Teresa, más locuaz, quizá por no dominar el lenguaje como San Juan, necesitó hacer innumerables comparaciones para expresar el tipo de unión mística, la estrecha unión del alma con Dios. Así dice Santa Teresa, como gota que cae en el mar, como dos cabos de vela cuyas llamas se juntaran. San Juan lo resume todo en un solo verso, amada, en el amado transformada. La gracia santificante, la gracia del divino amado, lo envuelve todo. El finísimo erotismo de la sexta estrofa ha llamado la atención de Jorge Guillén. En mi pecho florido, que entero para él solo se guardaba, allí quedó dormido, y yo le regalé. La lava y el ventaje de la luz.

de cedros, aire daba. Este erotismo no tiene nada que ver con las interpretaciones ocesas a que ha dado lugar la versión freudiana de la mística. Se trata, como Jean Barussi y Guillén han visto, de la propia insuficiencia del lenguaje para comunicar una vivencia del todo suprarrazional. El lenguaje rebasa con San Juan los propios límites, dice Guillén, y este es el supremo encanto del poema. La iglesia

abanicaba con suavidad a los amantes. Es lo mismo que el verso de la estrofa siguiente, el aire de la almena. La gracia de Dios que como ventalle o abanico les acaricia a ambos amantes y como aire de la almena resulta ser el toque de la gracia del que había hablado, entre otros místicos, Santa Caterina de Siena. Este toque especial de la gracia que se produce, según la mística, en el momento de la unión con Dios, origina el olvido total de sí mismo, el éxtasis. San Juan, que sigue de un modo absoluta y asombrosamente paralelo el psiquismo erótico y el místico, nos habla de una suspensión total de los sentidos. El encuentro amoroso nos es sugerido naturalmente porque es el aire el que con su serenidad hiere el cuello, lo toca. Es decir, el aire es la gracia mientras la amada esparce los cabellos. Pero las palabras cabello y cuello no sugieren la escena de amor y de olvido. La amada se ha ido.

entregado de tal modo que ya no es nada ella. Los cuatro sintagmas verbales de la última estrofa expresan bien esta suprema aniquilación por amor. Quedar, olvidar, cesar, dejar, son todos verbos que expresan la negación de la propia individualidad y aparecen en escalonada gradación. Todo lo ha dejado olvidado entre las azucenas, entre las flores litúrgicas de la pureza y en brazos del amor. Tiene razón Américo Castro cuando dice que

en estos versos finales de la noche nuestro poeta y santo vuela por encima de lo dimensional. Y aquí terminamos estas explicaciones sobre San Juan de la Cruz y la literatura mística, literatura que trata del amor de un hombre con Dios.

Por hoy nada más. Mañana en Introducción al Derecho, diferencias entre matrimonio civil y matrimonio canónico. Y este sábado a las 9 de la mañana, un debate sobre la edad moderna en España. Gracias por vuestra atención y hasta mañana. ¿Llegó al final? Acceso UNED. Hasta aquí ha llegado hoy nuestra programación. Volveremos mañana a las 8 de la noche. Como todos los viernes, nuestra emisión girará en torno a temas jurídicos. Pero además, en vida y salud, se hablará de la enfermedad mental continuando con la serie Enfermedades del año 2000. Volverá Julio Escobar con su habitual crítica literaria. Y en el tiempo para la música, clave de ayer, clave de hoy, nos acercará al movimiento punk. Nada más por hoy.

Buenas noches y hasta mañana.